

Torre de los Molinos.

Torremolinos es una localidad situada en el extremo oeste de la Bahía de Málaga, enclavada en la comarca de la Costa del Sol Occidental e integrada en el área metropolitana de Málaga. Fue un barrio de la ciudad de Málaga entre 1924 y 1950.

El término municipal discurre a lo largo de la costa al pie de la Sierra de Mijas y hacia la parte noreste se abre hacia la Vega del Guadalhorce.

El accidente geográfico más destacable del litoral del municipio es la Punta de Torremolinos, a ambos lados de la misma se encuentran los barrios más antiguos: La Carihuela y El Bajondillo, un tercer núcleo originario de Torremolinos es El Calvario, situado al noroeste. Los barrios de Montemar y El Pinillo son recientes, y aún más actuales son los de Playamar, La Colina y Los Álamos.

Debido a su localización el municipio disfruta de un excelente clima, con temperaturas medias en verano entre 15 y 22 grados, el sol luce 325 días al año.

El topónimo de Torremolinos hace referencia a la torre vigía o almenara, denominada torre de Pimentel, también conocida como la Torre de los Molinos, debido a numerosos molinos que hubo en la zona. La localidad disfrutó de manantiales que suministraban agua abundante y de calidad a la ciudad de Málaga.

El asentamiento humano de este núcleo puede remontarse al Neolítico pues se han encontrado restos arqueológicos en abrigos y cuevas de aquella época. También es posible que los fenicios se asentaran cerca del actual Torremolinos y un emplazamiento romano está atestado con ruinas de fábricas de salazones y una necrópolis.

La Torre de los Molinos o de Pimentel tiene su origen en época nazarí y es citada en las Ordenanzas de la ciudad de Málaga en 1497. La denominación de torre de Pimentel se debe a su relación con un personaje vecindado en Málaga, tal vez Juan Pimentel, Maestre de la Orden de Alcántara, o Rodrigo de Pimentel, conde de Benavente.

En los siglos posteriores (XVI, XVII y XVIII) la zona estuvo expuesta a incursiones de berberiscos y más tarde de piratas ingleses, lo que motivó la construcción a partir de 1763 del Castillo de Santa Clara y de una batería de cañones en la colina de Montemar, de la que aún se conservan vestigios en el Parque de la Batería.

En el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar* (1849) describe la localidad como un pueblo agrícola de casi 800 habitantes con 14 molinos harineros y un batán de papel de estraza.

La industria molinera comenzó a decaer en la década de 1920, llegando esto a motivar, por cuestiones económicas, la unión de Torremolinos a la capital malagueña como un barrio más de ella (1924), convirtiéndose así en una villa eminentemente pesquera en esta nueva etapa.

Pero será a partir de los años 50 del siglo XX cuando comience a ser reconocida como núcleo turístico de importancia internacional de la Costa del Sol.